

# 1 DE SEPTIEMBRE

## DÍA PARA ORAR POR LA CREACIÓN

Es estupendo: la Iglesia católica quiere que el 1 de septiembre sea para sus fieles un día de oración. Pero no debiera ser para pedirle a Dios, que tanto ama y cuida ya desde los comienzos todo lo que existe. Creo, aunque no sé como eso es, que el Espíritu de Dios anima todo y todo es fruto de su amor. Oración, sí, pero para pedirnos todos los seres humanos unos a otros que seamos responsables con la Casa Común donde todos vivimos. ¿Los curas que presiden las misas dominicales harán atención a este día?

El estilo de vida actual es insostenible, nos conducirá al desastre. Es necesario decidarnos por un **nuevo modo de vivir**. Tenemos que ir dejando de ser **ciudadanos consumistas** para convertirnos en **ciudadanos ecológicos**. Cuando oímos hablar de cómo se está deteriorando el medio ambiente y de las consecuencias tan perjudiciales para todo lo que es y vive en la Madre Tierra, posiblemente estemos pensando en los que dirigen las empresas que más contaminan, en los que más talan, en los propagandistas del consumo para generarles beneficios... O en los dirigentes políticos en cuyas manos están las leyes que podrían protegernos de la barbarie productiva y consumista. Nosotros nos sentimos tan pequeños que pensamos que no podemos incidir ni positiva ni negativamente sobre el bienestar de la Madre Tierra. Y por eso nos exculpamos y no nos sentimos responsables de los males que la aquejan. Pero estamos equivocados. **Somos piezas muy importantes del conjunto de la Naturaleza y sí es verdad que sí podemos influir, y mucho, tanto para bien como para mal en el Ecosistema Terrestre**. Será para bien, si nos proponemos ser ciudadanos ecológicos.

El primer paso que ha de dar el ciudadano ecológico ha de ser **reflexionar** sobre su propia conducta y ver hasta qué punto está más o menos implicado en el maltrato de la Madre Tierra. Tenemos que pensar **si estamos o no dentro de la vorágine consumista** que en conjunto es francamente perniciosa, no sólo por la ingente cantidad de desperdicios que generamos, desechando lo que aún podría servirnos (ropa, comida, utensilios...), sino también, porque una demanda desorbitada de bienes provoca también una desorbitada producción, lo que hace que día a día estemos esquilmando la riqueza que nos ofrece la Tierra. Tenemos que exigirnos unos a otros un **consumo razonable que ha de conllevar una cierta austeridad**.

El ciudadano ecológico está obligado a un **consumo responsable**, que implica unos determinados comportamientos, entre los cuales está el rehuir los utensilios de usar y tirar, convertir en hábito la costumbre de **reciclar** lo que nos obliga a devolver **selectivamente** a la sociedad los deshechos para poder tratarlos como corresponda. Estamos también obligados a conocer los puntos limpios para nuestros residuos especiales.

El consumo responsable también nos obliga, en cuanto nos sea posible, a **comprar productos ecológicos**. No sólo porque sean más saludables, sino porque con ello favorecemos la producción ecológica, que está bajo unas leyes que

la obligan a respetar más la tierra, librándola de abonos o pesticidas perjudiciales. Es verdad que los productos ecológicos tienen el inconveniente de ser más caros, pero esta dificultad se puede contrarrestar siendo más **austeros en el consumo**, que muchas veces va más allá de lo que realmente necesitamos.

También el ciudadano ecologista tiene que pensar en el modo de producción de los bienes que consume. Debe evitar que sean bienes producidos por trabajadores sometidos a esclavitud o a condiciones simplemente abusivas, salarios injustos... Para ello debe procurar comprar todo lo que pueda en el **comercio justo**, que es garantía de que en el proceso productivo se han respetado los derechos de los trabajadores y la sostenibilidad del ecosistema.

El ciudadano ecológico también ha de participar en la **defensa de las agresiones a la Madre Tierra**. Hay campañas en Internet de defensa de la Tierra, hay asociaciones ecologistas de todo tipo en las que uno puede participar. A veces se hacen manifestaciones para denunciar determinados comportamientos contra la Naturaleza, contra algunos animales, contra los seres humanos. Ya queda dicho antes: las agresiones a las personas son agresiones ecológicas. Aunque no seamos el centro del Universo, ni los dueños de la Tierra, como en otro tiempo se pensaba, sí somos una parte muy importante del Ecosistema Terrestre.

1 de septiembre de 2024. José María Álvarez